

Un estreno y un homenaje

ROBERTO BLANCO

Con un estreno absoluto y un homenaje a los veinticinco años de labor del Trío Mompou se inauguraba el ciclo sinfónico del quincuagesimoséptimo festival internacional santanderino.

La obra a estrenar (encargo del F.I.S. y de Yamaha) de título *Concierto Cántabro*, ha salido de la pluma de Zulema de la Cruz. La compositora utiliza el trío de violín, piano y violonchelo junto a la orquesta para plantearnos una acción orquestal en tres movimientos: 'Lento religioso', 'Danzante' y 'Rítmico montañés'. Cada uno de ellos se sirve de un distinto tema popular montañés que transformado, variado y hábilmente orquestado conduce a una apoteosis final. El uso de la percusión, la repetición y la variación orquestal, con la intervención puntual de los instrumentos solistas, nos remite a ese tipo de obras de corte neonacionalista que busca el entronque con el sabor regional y donde destila toda la sabiduría de esta compositora, que demuestra así conocer y dominar todos los recursos de la orquesta.

Previamente tuvimos la ocasión de escuchar el *Scherzo fantástico* del violinista y compositor cántabro del siglo XIX Jesús de Monasterio. Mal conocido y poco difundido, Monasterio fue uno de los grandes impulsores de la música instrumental en el Madrid decimonónico. Fundador y director de la Sociedad de Conciertos, a su actividad como virtuoso del violín y director de orquesta, aunó una labor compositiva que no ha tenido, en nuestro tiempo, gran difusión. De 1865 data este *Scherzo fantástico* que fue estrenado por la Sociedad de Conciertos de Madrid dirigida por Barbieri en marzo de 1868. La obra, sinfónicamente ambiciosa, destaca por el uso de los recursos orquestales y la búsqueda de color típicamente mendelssohniano, que va avanzando secuencialmente, pero siempre dentro de una estética plenamente romántica, donde se trasluce el equilibrio y la simetría formal de su construcción.

También nacionalista, y en la tónica rítmica del programa, se iniciaba la segunda parte del concierto con el popular *Huapango* del mexicano José Pablo Moncayo. La OSPA, con sus meritorios metales, hicieron una buena lectura, rítmica y colorida de este clásico del repertorio azteca.

©

**Santander,
sábado, 4 de
agosto de 2007.**

Palacio de
Festivales de
Cantabria. Jesús



Jesús de Monasterio

de Monasterio: *Scherzo Fantástico*. Zulema de la Cruz: *Concierto Cántabro*. José Pablo Moncayo: *Huapango*. George Gershwin: *Un americano en París*. Maurice Ravel: *Bolero*. Trío Mompou (Luciano González Sarmiento, piano; Joan Lluís Jordá, violín; Dimitar Furnadjiev, violonchelo). Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias. Director: Maximiano Valdés. 56 Festival Internacional de Santander

Le siguió Gershwin y su *Americano en París*: paseamos de la mano del corno inglés por los bulevares parisinos, vivimos los momentos de bullicio y degustamos el sabroso blues y el vibrante charlestón brillantemente resueltos por la orquesta asturiana y su eficiente conductor, Maximiano Valdés.

La coda final correspondió a la exótica fantasía del *Bolero* raveliano que, por muy transitada que sea, nunca conseguirá dejarnos indiferente. La lectura de Valdés y de su orquesta, vigorosa y contrastada, dejó un delicioso sabor final de boca.